



**CLUB DE ENCUENTRO**  
**MANUEL BROSETA**

**CLIPPING DE PRENSA**

Valencia Plaza (Noticia y Columna de Javier Alfonso)

Las Provincias (Columna de F. P. Puche)



ANÁLISIS DEL 26J EN EL CLUB DE ENCUENTRO

## ¿Y si Compromís facilita la investidura de Rajoy?

Valencia Plaza

ELECCIONES 26J, CLUB DE ENCUENTRO



© Debate en el Club de Encuentro Manuel Broseta. Foto: CEMB

**28/06/2016 - VALENCIA.** El **Club de Encuentro Manuel Broseta** cerró el presente curso académico con la ya tradicional mesa redonda de periodistas valencianos en la que se analizaron los resultados de las Elecciones Generales celebradas este domingo. En ella se habló, entre otras cuestiones, de la posibilidad -remota- de que Compromís facilitara la investidura de **Mariano Rajoy** a cambio de concesiones de su Gobierno a la Comunitat Valenciana.

En la mesa intervinieron el Director de **Valencia Plaza**, **Javier Alfonso**; el Jefe de Opinión de *Las Provincias*, **Pablo Salazar**; la subdirectora de *Levante-EMV*, **Isabel Olmos**; el delegado de *El Mundo* en la Comunitat Valenciana, **Xavier Borrás**, y el director de Contenidos de la Cadena Ser Comunitat Valenciana, **Bernardo Guzmán**. La presidenta del Club de Encuentro, **Amparo Maties** actuó como moderadora.

Fue en la segunda parte del coloquio, dedicada a analizar cómo pueden incidir los resultados en la resolución de los problemas que afectan a la Comunitat –infrafinanciación, falta de inversiones, retraso del Corredor Mediterráneo–, cuando Javier Alfonso planteó la conveniencia de que Compromís, que tendrá cuatro diputados en el Congreso, negocie su posible apoyo a la investidura de Rajoy a cambio de compromisos concretos del nuevo Gobierno en los citados asuntos sin resolver, tal como han hecho PNV y CiU en numerosas ocasiones tanto con el PP como con el PSOE.

De hecho, se apunta ya la posibilidad de que el PNV respalde un Gobierno de Rajoy apoyado por Ciudadanos y Coalición Canaria. Estos apoyos sumarían 175 diputados, por lo que a Rajoy le haría falta como mínimo la abstención de un diputado más para ser investido presidente.

[VER CALCULADORA DE MAYORÍAS](#)

Xavier Borrás coincidió en destacar el reto que tiene Compromís en el Congreso para canalizar los problemas de la Comunitat, dado que PP y PSOE nunca se han significado por trasladar al Parlamento los asuntos valencianos. También destacó el nuevo panorama que se abrirá en septiembre en Les Corts con un PP que sale reforzado.



© Un momento del coloquio. Foto: CEMB

“Lo más llamativo en la política valenciana será la relación con el Gobierno central”, dijo Bernardo Guzmán, que se mostró pesimista ante el panorama que se abre. “Rajoy va a estar muy condicionado, ponerse de acuerdo va a ser muy complicado. Aquí, además, no tenemos una fuerza valenciana que sirva de interlocutor”, añadió.

Pablo Salazar afirmó que el tripartito debe construir un relato propio que no se base en las cosas que ha hecho mal el PP mientras que Javier Alfonso sacó a colación el perjuicio electoral a los partidos del Pacto del Botánico de políticas del Consell como el tema de la educación concertada o el veto a las fiestas taurinas, tesis que apoyó la subdirectora de *Levante*: “La gente quiere argumentos nuevos”, apostilló Alfonso. “Afrontamos una etapa en que el gobierno valenciano tiene que volver a sentarse y reflexionar”, apuntó Isabel Olmos.

La primera parte del debate estuvo dedicada a la valoración general de los resultados por parte de los intervinientes.

## **"La dulce venganza del bipartidismo"**

Xavier Borrás fue el primero en intervenir y lo hizo lanzando dos titulares de resumen de la jornada: “La dulce venganza del bipartidismo” y “Un serio toque de atención al Pacto del Botánico”. Para Borrás, el PP ha pasado su travesía en el desierto y vuelve a la normalidad. “Vuelve a ilusionar a sus bases, sobre todo en los Ayuntamientos y municipios”, apuntó. Respecto a Compromís, señaló que sus expectativas eran demasiado altas, pero el resultado se puede tildar de “fracaso”, mientras que “el PSOE sigue sin encontrar su hueco”, un hueco que Compromís está rentabilizando en el Gobierno valenciano mucho más.

Por su parte, Bernardo Guzmán comenzó su intervención sin descartar unas terceras elecciones y señalando que los partidos emergentes han perdido su oportunidad. Los buenos resultados del PP los achacó a la buena estrategia de campaña de los populares, pero comentó que la legislatura que se abre va a ser muy complicada. En cuanto al futuro, Guzmán no quiso profetizar demasiado pero señaló que en su opinión “al PSOE le interesaría la abstención. Su futuro pasa por que Podemos se vaya deshinchando a lo largo de la legislatura”.

“Ayer salió a votar la España conservadora”, con esta afirmación tomó la palabra Pablo Salazar. “Ayer ganó el bipartidismo clásico, los partidos constitucionales y fracasó la nueva política”, expuso. De Ciudadanos dijo que les falta quitarse el miedo y el fracaso de Podemos lo justificó debido a la impostura con la que han jugado. Para Salazar, “la única opción de gobierno es la de Mariano Rajoy” y ello pasaría por la abstención del PSOE en la segunda votación. “Es bueno para España que se instaure una cultura del pacto a la que no estamos acostumbrados hasta ahora”, concluyó.

Isabel Olmos apuntó que los que votaron a Ciudadanos el 20D han vuelto a apoyar al PP. Olmos se refirió al discurso del miedo alentado por los dos grandes partidos que han hecho que se movilice el electorado y no descartó el temor ante el *Brexit* como otro de los factores que han influido en los resultados de las elecciones. Respecto a los malos resultados de los partidos de izquierda, la subdirectora de Levante, lo achacó al desencanto por no haberse puesto de acuerdo para gobernar. “Creo que hace falta una profunda reunión del Botánico y que se enfoquen a trabajar en política reales, no solo de gestos”, añadió.



© Los participantes, con la presidenta del Club de Encuentro, Amparo Maties (centro). Foto: CEMB

Por su parte, el director de **Valencia Plaza**, Javier Alfonso, señaló el error de **Pablo Iglesias** al apostar por unas nuevas elecciones, ya que el pacto que proponían PSOE y Ciudadanos con apoyo de Podemos "era bastante razonable". Alfonso se refirió a los resultados de las encuestas que han provocado una sorpresa mayor de la esperada y que han podido condicionar a parte del electorado. "En unas terceras elecciones, el PP arrasaría", afirmó y se aventuró a decir que cree que habrá gobierno con Mariano Rajoy a la cabeza.

La última parte de la mesa se centró en la permanencia o retirada de los actuales líderes políticos. Todos coincidieron en que Pedro Sánchez es el líder más cuestionado, pero ninguno cree que habrá un traspaso de poderes. Respecto a Mariano Rajoy, la opinión general es que con los resultados obtenidos, el líder *popular* sale reforzado, mientras que los peores resultados se los lleva Pablo Iglesias, que "debería haber dimitido", en palabras de Javier Alfonso.

EL BILLETE / OPINIÓN

# Compromís debe negociar con Rajoy

-  COMPARTIR
-  TWEET
-  LINKEDIN
-  MENÉAME



© Mariano Rajoy y Joan Baldoví. Foto: EFE/Paco Campos



**Javier Alfonso**

Artículos anteriores

- 1 **Corrupción con tomate**
- 2 **Demasiados prejuicios**
- 3 **Así engaña España a la CE**
- 4 **Malabarismos en el bipartito**
- 5 **Cartas de desamor entre Soler y Beteta**
- 6 **Josep López no da el perfil**
- 7 **El listón está donde debía**
- 8 **¿Hay alguien que sea tan limpio?**
- 9 **Apuntes sobre los resultados del 26J**
- 10 **El pueblo británico se ha equivocado**
- 11 **26J, el grito en el cielo**
- 12 **Escándalo en Sanidad, todos lo sabían**
- 13 **Un respeto a Les Corts, Aurelio**
- 14 **A la valenciana, a la venezolana**
- 15 **La infrafinanciación de la Comunitat es legal**
- 16 **Un error colectivo... de Climent y Costa**
- 17 **La amarga verdad de la corrupción**

**La aritmética parlamentaria del 26J ha dado una oportunidad histórica a Compromís de hacer valer sus cuatro diputados para negociar con el PP reivindicaciones de los valencianos a cambio de la investidura, siguiendo el ejemplo del PNV**

3/07/2016 - Lo dije el otro día [en el Club de Encuentro Manuel Broseta](#) y lo repito –y explico– en esta tribuna dominical: Compromís debe negociar con el PP su apoyo a la investidura de **Mariano Rajoy**. A Rajoy o a un candidato del PP a presidente, si se suma a la postura de **Albert Rivera** de vetar al actual presidente en funciones.

El motivo por el que un partido nacionalista de izquierdas –cada vez menos nacionalista y más de izquierdas– debe negociar con un partido centralista, de derechas y envuelto en escándalos de corrupción no es, lógicamente, ideológico, sino pragmático y aritmético. El PP (137 escaños) con Ciudadanos (52) y Coalición Canaria (1) –aliados más que probables– suma 170 diputados; con los cinco del PNV, que como siempre sacará rédito de su apoyo, 175. Le faltaría una abstención, ni siquiera un voto, para que Rajoy fuera investido presidente en segunda votación. Y Compromís tiene cuatro diputados, dos del Bloc y dos de Iniciativa, así que los de **Mónica Oltra** ni siquiera tendrían que pringarse.

Esa abstención puede valer mucho. Puede valer un nuevo sistema de financiación autonómica ventajoso para los valencianos, que será para muchos años. Puede valer, ya en 2017, una inversión para la Comunitat en los Presupuestos Generales del Estado de ese 10% que por población y PIB nos corresponde y que nunca, ni de lejos, nos han dado los gobiernos del PP o los PSOE. Puede valer ese contrato-programa para el transporte metropolitano con el que **Ribó** alargaría la EMT no ya a Mislata, hasta Quart si hace falta. Puede valer que la ministra **Pastor**, si continúa, se tome en serio el Corredor Mediterráneo.

¿Qué te parecería viajar entre Valencia y Barcelona en tren sin incidencias? Y qué me dices de la deuda impagable de la Marina Real, que de pronto se podría pagar, renegociar, condonar; o lo que disfrutaría **Aurelio Martínez** con la ZAL de pronto desbloqueada y unos accesos como los del Puerto de Barcelona; o ese Parc Sagunt bloqueado por 10 millones de euros, *senyors i senyors, deu milions!* Etc, etc, que se nos hace la boca agua, que todo no será posible pero soñar no cuesta nada y por pedir que no quede. La política, además de extraños compañeros de cama, puede hacer milagros.

El Grupo Parlamentario de Compromís –el grupo parlamentario sería la primera condición– debería pensar incluso en dar su voto a favor y permitir que sea el PNV el que se abstenga, porque los de **Urkullu** tienen elecciones autonómicas en otoño y no les viene bien estéticamente aupara a Rajoy.

El viejo proyecto de los nacionalistas del Bloc, el sueño de **Pere Mayor** de un partido valenciano con peso en Madrid, a la manera del CiU de la transición y del PNV, está ahora al alcance de la mano en lo que es una ocasión histórica, y perdón por el tópico, pero puede que no veamos otra con esta aritmética tan perfecta.

Si se firmase el acuerdo, de cara a las elecciones autonómicas de 2019 todos podrían ponerse medallas: **Bonig** atribuyendo los logros a Rajoy, Oltra haciendo lo propio con Compromís, **Puig** sacando pecho por su legislatura, y **Toni Cantó**, porque el voto de Ciudadanos también es imprescindible.

**18** Tenemos lo que nos merecemos

**19** ¿Un Sindic de Comptes en funciones?

**20** Manolo Mata, el fuero y el huevo

**21** El hotel de seis estrellas

**22** Respuesta a un ministro tramposo

**23** Carmen Montón va mucho por Madrid

**24** El escándalo que no ve Joan Ribó

**25** El mitin de Mestalla: allí empezó todo

**26** Compromís ofrenda su voto a Sánchez

**27** Confieso que un día voté a Rita Barberá



© Los cuatro diputados de Compromís. Foto: EFE

**Joan Baldoví** debe elegir entre explorar esta posibilidad o pasarse otra legislatura llorando por la discriminación que sufrimos los valencianos, montando numeritos en sus cinco minutos de gloria de cada debate con el hemicycle semivacío.

Alguien se preguntará cómo va **Mónica Oltra** a apoyar al "partido de la corrupción", como lo califica cada vez que le preguntan, cuando este viernes aún estaba diciendo que es posible una mayoría de izquierdas para que gobierne **Sánchez** con apoyo de **Iglesias** y **Rivera**.

Pues de la misma forma que el PNV, con el abertzale **Arzallus** al frente, hizo presidente a **Felipe González** en 1993 –en pleno escándalo de los GAL– y a **José María Aznar** en 1996, a quienes sacó tantas concesiones, competencias, cupos e inversiones, que se puede decir que el País Vasco es hoy una comunidad privilegiada en el conjunto de España gracias a esos acuerdos, ampliados cuando **Zapatero** necesitó los votos del PNV para aprobar los presupuestos de 2011, que también trajeron carbón para los valencianos. "He conseguido más en 14 días con Aznar que en 13 años con Felipe González", fue la frase que pronunció **Arzallus** después de que **Aznar** salvase el cupo vasco. Hasta para su partido sacó, con la devolución del patrimonio incautado durante la Guerra Civil.

Si uno mira al PNV, que lleva 40 años pactando con el 'diablo' si hace falta, desde el 26J está diciendo que "es muy difícil" un acuerdo con el PP, "imposible hoy por hoy", lo que significa que mañana ya veremos. Pero en todo momento se ha mostrado dispuesto a "hablar". Todo lo contrario que **Compromís**, que con su lideresa al frente prefiere la compañía de **Pablo Iglesias** a la izquierda del tablero, difuminado entre las mareas de la indignación, empeñado en que el PP no gobierne.



## Las redes

Ojalá los periódicos de papel  
no pierdan nunca el contacto  
con el pueblo real; los  
partidos ya lo han hecho



Cualquiera de los nuevos personajes públicos españoles, cuando deciden comunicarse con su entorno, cuando necesitan transmitir una idea, ponen un mensaje en twitter, en facebook o en cualquiera de las redes sociales. Y como reciben muchas respuestas, como tienen gran interactividad, se sienten satisfechos. La nueva clase política —da igual que hablemos de Errejón que de Andrea Levy— vive su día sumergida en una esfera de comunicación digital; y eso no solo les llena de satisfacción sino que les lleva a la engañosa percepción de que ya están conectados con todos los españoles.

Sin embargo, esa burbuja en la que viven es endogámica y engañosa: ni responde a la España real, ni cala en ese tercio de la población donde militamos los mayores de 65 años. A mi edad, después de 45 años de ejercicio de periodismo, confieso sin rubor que esta ha sido la tercera campaña electoral en la que me he quedado sin poder oír hablar en directo a Albert Rivera. ¿Por qué? Pues porque los partidos políticos han perdido la sanísima costumbre de poner anuncios (de pago) en el único soporte que yo uso para los serios menesteres de la política: los periódicos impresos sobre papel. Ribera pasa... y yo me entero al día siguiente.

Acepto que mi comportamiento puede parecer certil. Pero somos miles, millones, los que teniendo un buen teléfono inteligente no nos da la gana usarlo para cosas serias. Como son mu-

chos, varios millones, los españoles que no tienen capacidad económica, formación o habilidad para estar activos en las redes sociales al nivel en que están los muy preparados jóvenes de los nuevos partidos. De ahí que haya dos burbujas sociales, la digital en la que se mueve la juventud; y la otra, que sigue viviendo de no más de cinco o seis cadenas de televisión numeradas comelativamente... por un nieto.

España, como cualquier otro país, es, electoralmente, lo que su sociología establece como ley genética. El 'Brexit' solo se explica a través de las viejecitas que llevan bolsos y sombreritos como la reina Isabel y están alarmadas porque en su aldea ha sido visto un hombre de piel oscura. Los jóvenes de la City londinense están hundidos; pero la señora Wilkins no había visto un negro desde que su madre, en 1944, le mostró a un sargento que desfilaba subido a un jeep de las tropas americanas. Y eso, que también es capaz de explicar la desgracia de Donald Trump, está en la entraña de la sociedad y debe ser aceptado a la hora de usar las tecnologías y diseñar el mundo del futuro.

De entre las notas que tomé al hilo de la estupenda mesa redonda que el lunes hubo en el Club de Encuentro, me permito seleccionar una: es mi temor a la desgracia que podría suponer para España que los medios informativos —sobre todo los de papel, que son los «buenos»— perdieran el contacto real con el pueblo verdadero. Los partidos, mucho me temo que lo están perdiendo.